



Lope de Vega

Lo que ha de ser

Las personas que hablan en ella.

LEONARDO.

NISE.

PEROL.1

CASANDRA.

ALEJANDRO.

CELIO.

ALBANO.

TEODORO.

Músicos.

SEVERO.

CINTIA.

ALCALDE VILLANO.

EL REY.

Un PINTOR.

Criados.

[CAPITÁN.]

[TAMBOR.]

Jornada I

Salen LEONARDO y NISE, labradores.

LEONARDO Favorecido de ti,
Nise, ¿qué puedo envidiar?

NISE Lisonjas no han de faltar.

LEONARDO ¿Por qué me tratas así?

NISE No hay cosa que pueda en mí
solicitar voluntad,
como tratarme verdad.

LEONARDO ¿Pues en qué te han engañado
lengua y ojos que te han dado
el alma y la voluntad? 10
Ellos, señora, te miran
con el respeto que deben,
pues cuando a verte se atreven,
como del sol se retiran,
sus niñas dentro suspiran 15
por las de tus ojos bellos,
que tienen su vida en ellos
quien vio suspirar los ojos,
pues para no darte enojos
suspira el alma por ellos. 20
La lengua que te ha ofendido,
si con tanta honestidad
como el velo a la verdad
de un corazón tan rendido.
A la fe que de tu olvido 25
nace tu desconfianza,
mas poco daño me alcanza,
pues siendo ingrata a mi fe
por lo menos viviré

seguro de tu mudanza.30

NISE
Quien te ve, Leonardo, hablar,
tanpreciado de discreto
y de uno y de otro conceto,
discurrir para engañar;
pues no pienses que has de dar³⁵
ejemplo a trágico amor.
Yo confieso tu valor,
y que me inclino a escucharte,
pero no para fiarte
esperanzas de favor, ⁴⁰
vete con Dios a la aldea,
que aquí orillas de la mar
quiero algún coral buscar,
que me entretiene y recrea,
entre conchas de librea⁴⁵
algún ramo suele haber
que me causa más placer
que oír mentiras de amantes,
mas que su espuma inconstantes
para menguar y crecer.⁵⁰

LEONARDO
Buscar coral, Nise hermosa,
en mar de perlas mejores,
con más ardientes colores
que tiene al alba la rosa,
pudiera tu codiciosa⁵⁵
mano más cerca de ti,
y perdóname si fui
necio en darte este consejo,
si le sabes de tu espejo
por no escucharle de mí, ⁶⁰
rigurosa fue mi estrella
en rendirme a tu rigor.

NISE
Yo estimo en mucho tu amor,
no hay por qué te quejes della.

LEONARDO
No creerme, Nise bella,⁶⁵
siento más que el despreciarme.

NISE
¿A qué puedo aventurarme
mas que a no darte ocasión
de celos con afición?

¿A qué otro puede obligarme?70

(Dentro.)

1.º ¡Qué miserable desdicha!

2.º ¡Aorza, vira amura, amaina!

3.º ¡Arriba, que nos perdemos!

1.º ¡Ten, zaborda, furia estraña!

LEONARDO Gritos dan, algún navío 75
corre tormenta.

NISE En la playa
lo mostraban los delfines
dando vueltas en el agua.

LEONARDO Qué voces tan tristes, Nise.

NISE Es teatro de desgracias 80
el mar.

1.º ¡Acosta de presto
la barca, acosta la barca,
sálvese la Infanta en ella!

2.º ¿Y quién ha de ir con la Infanta?

3.º Yo he de ir.

2.º No, sino yo.85

1.º Baja en tanto que se matan.

NISE Fiero rigor de las ondas,
merecido de quien anda
contra su naturaleza
fuera de su dulce patria⁹⁰
sobre una tabla.

LEONARDO Bien dices,
¿pero dónde fabricaran
mayor invención los hombres
para ver tierras estrañas?
No fuera común el mundo⁹⁵
si aquel primer argonauta
no hubiera dado a las ondas
ciudades de lienzo y tablas.

(Sale PEROL, villano.)

PEROL Mala bestia mar furioso,
que si Dios no te enfrenara¹⁰⁰
te hubieras tragado el mundo.
¿Qué tienes que nunca paras?

LEONARDO ¿Qué es esto, hermano Perol?

PEROL Que en turbulenta borrasca
se tragó el mar una nave¹⁰⁵
desde la quilla a la gavia.

-334-

Yo estaba sobre una peña
que los golpes de las aguas
sufre como la porfía,
de un necio el que sabe y calla,¹¹⁰
cuando veo por los bordes
bajar un bulto a una barca
y que luego se va a pique
sin perdonar una tabla;
fluctúa la barca luego¹¹⁵

porque del mar la inconstancia
ya la sepulta en las ondas,
ya por las nubes la ensalza
pero de un viento impelida,
la rota barca en la playa¹²⁰
dio con ella donde queda
cubierta de espuma y algas.

LEONARDO Pues, bestia, ¿no fuera bien
que a ver lo que era llegaras
el bulto que estaba en ella?¹²⁵

PEROLA donde no me va nada
nunca me meto en peligros.

LEONARDO Bella Nise, aquí me aguarda,
que el valiente corazón
que me anima y acompaña¹³⁰
favorecer me aconseja
a quien desde allí me llama.

NISE Y yo, Leonardo, te ruego
(Vase.)
que a ver lo que fuere vayas,
y si es hombre le ayudes, ¹³⁵
y si es hacienda la traigas,
que suelen grandes riquezas
en fortunas tan estrañas
ser despojo de las ondas.
¿Qué hay, Perol, de nuestras vacas?¹⁴⁰

PEROL Bien dices, trate el pastor
de sus ovejas y cabras,
el mercader de su hacienda
y el soldado de sus armas.
No han sido malas las crías,¹⁴⁵
toda tu hacienda se guarda
para que su dueño seas,
dime por qué no te casas.
¿Leonardo no es mayoral,
y el mejor destas montañas?¹⁵⁰
¿No es el más noble, el más rico
y el más discreto? ¿Qué aguardas?

NISE Todo lo conozco y veo
y aunque Leonardo me agrada,
no de suerte que me obligue¹⁵⁵
a darle esas esperanzas.

(Saca LEONARDO en brazos a CASANDRA.)

LEONARDO Ánimo, señora mía.

CASANDRA No os espantéis si me falta
valor en esta ocasión,
que aunque le tengo en el alma,¹⁶⁰
he visto el rostro a la muerte.

LEONARDO Llega, Nise, llega y habla
a esta principal señora
que era el bulto de la barca.

NISE Admirada del suceso¹⁶⁵
apenas me atrevo a hablarla.
Ah, señora.

CASANDRA ¡Qué consuelo!

PERO Ella es persona de chapa.
¡Qué lindo vestido y joyas!

NISE No es mucho si la desmaya¹⁷⁰
el peligro en que se ha visto.
De aqueste monte en la falda
está mi casa, aunque pobre,
allá podremos llevarla.

LEONARDO No, Nise bella, perdona.¹⁷⁵
Yo la libré y a mi casa
tengo de llevarla agora,
que quiero allí regalarla.

NISE Harasme un grande disgusto.

LEONARDO ¿Yo a ti, Nise, por qué causa? 180

NISE ¿No basta que yo lo diga?

LEONARDO Bastó, pero ya no basta.

CASANDRA ¿Quién sois, amigos?

LEONARDO Señora,
pastores destas montañas.

-335-

CASANDRA ¿Y esta tierra?

LEONARDO Alejandría. 185
Vuestra historia será larga,
descansad que tiempo os queda
para que podáis contarla.
Gran fortuna habéis corrido.

CASANDRA No pudo ser más airada, 190
si bien pues que tengo vida,
no quiero en todo culparla.

LEONARDO Vamos, cerca está la aldea.
¿Has visto más bella dama,
Nise, que aquesta señora? 195
¿Qué nombre tenéis?

CASANDRA Casandra.
(Llévala.)

NISE ¿Qué te parece, Perol,
cual la lleva y cual la alaba?

PEROL¿Pésate de esto?

NISEEn extremo.

PEROL¿No eras tú quien despreciaba 200
a Leonardo?

NISEPoco entiendes,
pues esta treta no alcanzas
de condición de mujeres.

PEROL¿Qué quieres decir?

NISEQue aman
con celos y aborrecidas205
y que aborrecen amadas.
(Vase.)

PEROLEso pasa desde hoy,
doy celos a cuantas andan
en el valle y aborrezco
cuantas me miran y hablan.210
No sé para qué dijeron
que amor con amor se paga,
que donde celos no soplan
nunca amor alza la llama.
(Vase.)

(Salen el PRÍNCIPE ALEJANDRO, MÚSICOS, CELIO, ALBANO,
TEODORO,
Criados.)

ALEJANDROYa falta entretenimiento.215
¡Cómo dura mi prisión!

CELIOSiéntate y esta canción
escucha.

ALEJANDRO No hay sufrimiento.

[MÚSICOS] (Cantan.)

Estaba Alejandro Magno,
fundador desta ciudad.220

ALEJANDRO No prosigáis más, dejad
la música. Dime, Albano,
¿qué hay de nuevo?

ALBANO Tantas cosas
que no sabré referillas.

ALEJANDRO Hay tanto tiempo de oíllas225
que por largas y enfadosas
no les faltará lugar.
¿Qué es lo que quiere de mí
el Rey? ¿Para qué nací,
si aquí me quiere enterrar?230
Tantos años como tengo
preso en aqueste castillo.
Por Dios que me maravillo
cómo la vida entretengo.
¿Qué hice en naciendo yo, 235
qué intenté sin lengua y manos?
Decid, dioses soberanos,
¿qué inocencia os ofendió?

CELIO Señor, deja de pensar
en cosas de tanta pena.240
Lo que Júpiter ordena,
¿cómo se puede escusar?
¿Tras tantos años, agora
tienes tanto sentimiento?

ALEJANDRO El verme tan hombre siento,245
y siento que el Rey me adora
y que tras eso me tiene
encerrado donde estoy.
¿Soy algún áspid? ¿Qué soy?
¿Qué imagina? ¿Qué previene? 250
¿Téngole yo de quitar
el reino?

ALBANO Si de esa suerte
te afliges, tendrá la muerte
en tu verde edad lugar.

-336-

ALBANO ¿Pues qué haré en toda esta tarde? 255

TEODORO Recitar algunos versos
cultos, castigados, tersos,
aunque el nombre me acobarde,
pues tú los haces tan bien.

ALEJANDRO Diga Albano.

ALBANO ¿Yo, señor? 260

CELIO Sin prólogo y sin temor
pide que aplauso te den.

ALBANO Oíd los tres un soneto.

ALEJANDRO Di primero la ocasión,
que sin esta prevención 265
se entiende mal el conceto.

ALBANO Puesto el brazo, en un bufete
de una bugía, en la llama
se quemó el puño una dama.

ALEJANDRO Secreto fuego promete. 270
¿Mereciase quemar
la mano?

ALBANO El puño bastó.

ALEJANDRO ¿Fue la causa celos?

ALBANONo.

ALEJANDROYo la dejara abrasar.

Cándida y no pintada mariposa,²⁷⁵
al fuego se acercó sin ver el fuego,
pero sin ser su centro él, mi señora luego,
quiso templarse en nieve tan hermosa.
No es esa, no, tu esfera luminosa,²
dijo el amor, que entonces era fuego,²⁸⁰
«que yo soy rayo y tiemblo cuando llego
a nieve de mi fuego vitoriosa».
Sordo a su envidia, cuanto más ardiente,
el muro de la nieve fue pasando
puño a una mano de sí misma ausente;²⁸⁵
el fuego está riendo, amor llorando,
crece la llama, y Silvia no la siente;
quién fuera lo que estaba imaginando.

ALBANOTú lo dijiste muy bien
y no poco te has quemado²⁹⁰
de que ella se haya dejado
quemar el puño también.

ALEJANDRODiga Celio.

CELIOA Laura vi,
agradeció mis desvelos
y dándome muchos celos²⁹⁵
finge tenerlos de mí.

ALEJANDRODa celos y está celosa;
mucho sabe esa mujer.

CELIOCon esto la di a entender
lo que no pudiera en prosa.³⁰⁰
Laura, ¿quién son aquellos embozados,
al mismo niño amor tan parecidos,

-337-

que no fueron por andar vestidos
y quieren encubrirse declarados,
aquellos envidiosos desvelados,³⁰⁵
con lo que más adoran más fingidos,

que quieren de sospechas ofendidos
siendo traidores presumir de honrados?
Aquellas sombras que despierta sueños
y aquel sueño de amor con los desvelos 310
de ardientes llamas y accidentes fríos,
estas del miedo y de la envidia señas,
¿quién duda que dirás que son tus celos?,
pues, Laura, no lo son, que son los míos.

ALEJANDRO Gracioso epigrama.

CELIO A ti 315

todo te agrada, señor,
que tu ingenio y tu valor
muestran su grandeza así.
Escriben que Cicerón,
oyendo al representante 320
galo, que en Roma triunfante
tuvo excelente opinión,
vio silbar y murmurar,
y que comenzó a decir:
«mancebos, el escribir 325
es ingenio y no el silbar,
y esto al hombre se prohíbe,
porque en diferencia igual;
silba cualquier animal,
pero solo el hombre escribe.» 330

ALEJANDRO Celio, no es mi condición
tan dulce, si no me agrada,
no alabo.

CELIO Está confirmada
de ejemplos tu discreción.

TEODORO El Rey aquí te ha enviado 335
un maestro de armas tal
que no ha permitido igual.

ALEJANDRO Nuevas de ese hombre me han dado
y me dicen que es un Marte.

CELIO Brava opinión ha tenido. 340

TEODORO Un filósofo ha venido
con ánimo de enseñarte,
que se burla de Platón.

ALEJANDRO Pues no le dejéis entrar,
que aquí no se da lugar³⁴⁵
a los que soberbios son.
No quiero nada con él,
que hombre que se alaba así,
¿qué puede enseñarme a mí
sino ser necio con él?³⁵⁰
Si mi padre me dejara
ver el mundo yo supiera
y más de verle aprendiera
que Sócrates me enseñara.
Quien no ve del mundo más³⁵⁵
que este castillo en que estoy,
donde si dos pasos doy
es fuerza que vuelva atrás,
¿qué puede saber, Albano?

ALBANO Triste estás.

ALEJANDRO Venid conmigo.³⁶⁰

ALBANO Un pensamiento enemigo
mata con la propia mano.

ALEJANDRO Hoy al Rey significad
mi cuidado y sentimiento,
que no he de tener contento³⁶⁵
hasta tener libertad.

(Vanse.)

(Sale LEONARDO.)

LEONARDO Antigo amor ya pasado,
parece que estáis corrido

-338-

de veros puesto en olvido
por otro nuevo cuidado. 370
Mas si fuistes despreciado,
como de Nise lo fuistes,
mucha disculpa tuvisteis,
que en amar con tal desprecio
no digo que fuistes necio, 375
mas mucho lo parecistes.

Vino Casandra, que ya
se llama Laura en la aldea,
por bien pensamiento sea
que pienso que sí será, 380
ya que en vuestro traje está
justamente la queréis.

Y a Nise olvidado habéis,
que aunque amado no seáis,
por lo menos me vengáis 385
del agravio que sabéis.

No os parezca liviandad
haber tan presto olvidado,
que donde Laura ha llegado,
nadie tiene libertad. 390

Estaba en mi voluntad
Nise, mas Laura llegó
y que saliese mandó,
pues si Nise, porque entraba
Laura el lugar le dejaba, 395
¿qué culpa le tuve yo?

Viva Laura y viva en mí,
que aunque me atrevo, villano,
a un ángel tan soberano,
justamente me perdí. 400

Y si aborrecido fui
de Nise, con tal rigor
querer a Laura es mejor
aunque sea aborrecido,
pues olvido por olvido 405
tiene Laura más valor.

(Sale CASANDRA de labradora.)

CASANDRA Sin admitir esperanza
de volver a ser quien soy,
en tan nuevo traje estoy
contenta de la mudanza.410
Que todo estado es mudanza
a quien salió de fortuna
tan áspera y importuna,
que donde la vida queda
no tiene acción en que pueda415
decir que pasó ninguna.
Salí del mar proceloso
a la tierra que me veo,
donde ha hallado mi deseo
puesto, aunque humilde, amoroso.420
Un labrador generoso
me aposenta en su lugar,
su traje vengo a tomar,
tiempo no hay más que decir,
mas quien no sabe subir425
no se espante de bajar.
Su entendimiento me agrada
y me causa admiración
ver tan noble condición
en tan rústica posada, 430
no pobre y mal adornada,
que algún rico en la ciudad
no tiene su autoridad.
Hay libros y armas, que es cosa
que me tienen sospechosa, 435
de más alta calidad.
Con esto en mi pensamiento
se va entrando su valor,
no digo que tengo amor,
mas tengo agradecimiento,440
bien que voy entrando a tienta,
que no me atrevo a fiar
de quien me puede engañar,
que pensando agradecer
puedo llegar a querer445
y no es disculpa pensar.

LEONARDO Laura bella, pues así
quieres que te llamen ya,
¿dónde bueno?

CASANDRA Donde va
mi pensamiento sin mí;450
mirando el mar desde aquí
el pensamiento entretengo,
y a perder el temor vengo
que tuve en tanto rigor,
si bien, aún tengo temor455
con saber que no le tengo.

LEONARDO Antes pienso que en sosiego
está después que te vio,
puesto que te codició
para su sirena luego,460
que tú en esferas de fuego
le pudieras transformar,
a lo menos con llegar,
le dejas resplandeciendo
como sol que amaneciendo, 465
se extiende por todo el mar.
Yo, Laura, sé bien quién eres
y te respeto y te adoro,
esto con aquel decoro
que de quien soy te difieres, 470
jamás de Leonardo esperes
más que aquesta cortesía
y pues no puedes ser mía
déjame solo quererte,
porque no puede ofenderte 475
quien te adora y desconfía.

CASANDRA Leonardo, estoy admirada
de tu mucha discreción;
tengo una justa afición
a que me siento obligada.480
Soy quien soy, de ser amada
no le ha pesado a mujer
lo que te puedo querer
conforme a mi calidad,
te ofrece mi voluntad485
que es lo más que puede ser.

LEONARDO ¿Pues quién eres?

CASANDRA No me pidas
que te diga más de mí.

LEONARDO Pues mientras vives aquí
con prendas desconocidas⁴⁹⁰
que te quiera no me impidas,
y mientras no sé quién eres
te querré, aunque no me quieras,
pues te igualo, aunque me ves
tan rústico, que después⁴⁹⁵
te querré por lo que fueres.

CASANDRA Bien dices, quíereme a mí,
haz cuenta que soy tu igual,
que no procediendo mal
no puede pesarme a mí;⁵⁰⁰
pero no sabrás quién fui,
porque entonces puede ser
no quererme por tener
respeto a mi ser primero,
por ser tan grande y no quiero⁵⁰⁵
que me dejes de querer.

(Sale un CAPITÁN y un TAMBOR.)

CAPITÁN Echad ese bando aquí,
pues ya entramos en la aldea.

TAMBOR Si aquí mandáis, aquí sea.

CAPITÁN Pues comienza.

TAMBOR Digo así:⁵¹⁰

Su Majestad del rey de Alejandría ofrece a cualquier
persona que matare algún león docientos escudos, si
fuere de humilde calidad, y si la tuviere, hácele merced
del oficio que pidiere. Mándase pregonar porque venga a
noticia de todos.

(Tocan y vanse.)

CASANDRAEstraño pregón.

LEONARDOAquí
todos los años se da.

CASANDRA¿Pues dime al Rey qué le va
en que persigan así
al rey de los animales, 515
siendo rey?

-340-

LEONARDOLas ocasiones
de aborrecer los leones
son a su cuidado iguales.

CASANDRA¿Es por los ganados?

LEONARDONo.

CASANDRA¿Pues por qué ocasión?

LEONARDOEscucha,520
verás que la causa es mucha,
que a su temor le obliga.
Nicandro Augusto, rey de Alejandría,
tuvo un hijo del reino deseado
en Natalia, su esposa, a quien tenía525
amor de ningún hombre imaginado.
Quiso saber de Anaximandro un día,
astrólogo de Persia celebrado,
los sucesos del Príncipe en tal punto,
que estaba el cielo en sus desdichas junto. 530
Pronosticó el sabio que tendría
hasta los años veinte y nueve o treinta
peligro de matarle un león el día
que llegase a mirar su faz sangrienta.
Con esta temerosa astrología535
el afligido rey Ramiro intenta,
para guardar al príncipe Alejandro,

asiera el mismo Apolo Anaximandro.
Fabrica, pues, un ínclito palacio,
la cerca de en torno de tan alto muro,540
que se admiraba el celestial topacio
de verle acometer su cristal puro.
Lo que contiene su labrado espacio,
no como en Creta el laberinto oscuro,
sino claro y espléndido, es sujeto,545
digno de verlo de un varón perfecto.
Hay un bosque famoso que acompaña
con dulces aguas un pequeño río,
que se trujo a pesar de una montaña,
hijo engendrado de su centro frío. 550
Jardines son las márgenes que baña,
donde su pie jamás puso el estío
y engaña por las aguas fugitivas
ninfas de perlas que parecen vivas.
Corre la yerba el siempre temeroso555
conejo, que no ha dado el Rey licencia
para animal mayor, así celoso

-341-

respeto de los cielos la inclemencia,
aves que son del elemento undoso,
lascivar por el agua en competencia 560
pescan los peces y el anzuelo a veces,
picando el cebo los convierte en peces.
Las salas, las riquezas, las pinturas
exceden todo humano pensamiento;
las fiestas, bailes, danzas y hermosuras565
fuera alabarlas mucho atrevimiento.
Y en medio destas glorias y venturas
dicen que no está el Príncipe contento,
que a un hombre preso es diligencia vana
buscarle gusto en la riqueza humana.570

CASANDRA¿Pues cómo se dio a entender
el rey que verdad sería
esa vana astrología?

LEONARDOPorque es forzoso temer,
¡oh, Laura!, teniendo amor.575

CASANDRA¿Que un león ha de matalle?

LEONARDOEsto le obliga a encerralle

con tan extraño temor.

CASANDRA; Y tanto tiempo ha de estar?

LEONARDO Ya tiene lo más cumplido.580

(Salen CINTIA y NISE, labradoras.)

CINTIA Esto tiene prevenido
para servirle el lugar.

NISE Aquí está Laura y está
la que me mata de celos.

CINTIA Guárdente, Laura, los cielos.585

CASANDRA; Oh, Cintia! ¿Qué hay por allá?

CINTIA Ya hablas como en aldea.

CASANDRA Pues ya, ¿qué tengo de ser?

CINTIA Lo que hay de nuevo es hacer
y plega a Dios que lo sea, 590
una fiesta y regocijo
las mozas deste lugar
al Príncipe.

CASANDRA Su pesar
Leonardo agora me dijo,
que la causa no sabía.595

CINTIA Guárdanle en esa prisión
porque dicen que un león
le ha de dar la muerte un día.

Bravo baile se ha trazado,
todo le ha compuesto Gil.600

CASANDRA¿Es poeta?

CINTIAY tan sutil
que anda solo por el prado.
Damón le vio el otro día
hacer gestos componiendo.

CASANDRABueno a fe.

CINTIAYo no lo entiendo, 605
o es ciencia o es fantasía.

CASANDRAEstoy por acompañaros.

CINTIAOjalá que tú quisieras
y a nuestro pariente vieras.

CASANDRASon sus celos tan raros, 610
que Leonardo dice dél
que me ha puesto un gran deseo.

LEONARDO¿Ay, Laura!, y como lo creo
verás lo que temo en él.
¡No vayas, por vida mía!615

NISE¿Por qué la estorbas que vaya?
¿Siempre ha de ser desta playa
ninfa o sirena baldía?
Ve, Laura, que para ti
son palacios, que no aldeas,620
bien es que al Príncipe veas

-342-
y no villanos aquí.
No habrá tenido en su vida
más contento que tendrás.

LEONARDO¿Ese consejo le das?625
No, Laura, si eres servida;
¿que allá, qué puedes ganar?,
y más si saben quien eres.

CASANDRA¿Ignoras que a las mujeres
no se les puede quitar630
aquesto que llaman ver?

LEONARDOHaz tu gusto.

NISEMuy bien hace,
la mujer para eso nace.

LEONARDO Tú no debieras nacer.

NISEVamos, Laura, que hay allá635
cosas dignas de tu gusto,
créeme a mí, que no es justo
que le busques por acá.
Vamos, vamos.

CASANDRA Ven, Leonardo,
y verás al Rey también.640

LEONARDO No veré yo ningún bien
donde tanto mal aguardo.

CINTIA¿Qué placer han de tener
las mozas si vas con ellas?

CASANDRA También voy, Cintia, por vellas. 645

NISE No he tenido más placer
que haberte dado pesar.

LEONARDO Nise, ¿en qué te ofendí yo?
¿Tú no me aborreces?

NISENo.

LEONARDOPues yo me sabré vengar.650

(Vanse.)

(Salen ALEJANDRO, y SEVERO, su ayo.)

SEVEROEl haberte entretenido
agradezco aquellas damas.

ALEJANDROLas fiestas de la ciudad
de muy buenas no me agradan.

SEVEROTodos desean servirte;655
todos de agradarte tratan.

ALEJANDROAsí lo creo, Severo,
y el Rey mi señor lo manda,
pero entre tantos contentos,
si estas comedias y galas,660
no hallo para mi gusto
la libertad que me falta.
Sale coronado el sol
de su diadema dorada,
saca las fingidas perlas665
que dio a las flores el alba.
Y despreciando su cueva
por las ásperas montañas,
el más feroz animal,
libre corre, alegre caza.670
Hasta el más pobre pastor
desampara su cabaña
y a su gusto y albedrío
lleva sus traviesas cabras.
No hay hombre en ciudad o aldea 675

que a su ejercicio no salga;
los unos van a sus pleitos,
los otros a sus labranzas.
Y yo no salgo de aquí,
aquí me halla la mañana⁶⁸⁰
y aquí me busca la noche,
triste estado, pena estraña,
¿para qué he nacido rey?

SEVERO Señor, ya tu padre trata
de que salgas deste fuerte,⁶⁸⁵
que el reino también se cansa
de verte en tanta tristeza,
y por mi vida que hagas,
si te ha obligado mi vida,
en la fe de tu crianza.⁶⁹⁰
Fuerza a tu gusto y deseo
y que estas damas gallardas
te vuelvan a entretener.

ALEJANDRO No, Severo, traigan armas,
pero déjenlas agora⁶⁹⁵
y dadme un libro.

SEVERO Si acabas
la Iliada podrás leer

-343-
la Ulisea.

ALEJANDRO Ya me enfadan
tantos trabajos de Ulises,
dame las fortunas varias⁷⁰⁰
de Teágenes.

(Sale CELIO.)

CELIO Señor,
el aldea de Floralba
viene a entretener te un rato
con una rústica danza

si le das licencia.

ALEJANDRO Entre, 705
que como a veces agrada
más una margen de un río
rústicamente esmaltada
que un cultivado jardín;
así las cosas que traza 710
la humilde capacidad
de gente inocente y llana.

(Salen un ALCALDE VILLANO, MÚSICOS, y PEROL, NISE, CASANDRA,
CINTIA,
y villanos, y LEONARDO.)

ALCALDE Turbado estoy.

PEROL No tembléis.

ALCALDE ¿Tengo de arrimar la vara?

PEROL Claro está.

ALCALDE Tenelda vós. 715

PEROL Yo no la quiero, arrimalda.

ALCALDE Señor.

ALEJANDRO ¿Qué decís, buen hombre?

ALCALDE Perol.

PEROL ¿Qué?

ALCALDE¿Los reyes hablan?

PEROL¿Pues qué pensastes?

ALCALDEPensé,
como su grandeza es tanta,⁷²⁰
que otros hablaban por ellos,
señor.

ALEJANDROQué bella aldeana,
Severo, la del rebozo;
di que descubra la cara.⁷²⁵

SEVEROSerrana, quitaos el velo.

CASANDRA¿Quién lo manda?

ALEJANDROYo, serrana.

CASANDRAObedezco.

ALEJANDROGentil moza.

CASANDRABurla su mercé.

ALEJANDROBurlara
de mí mismo; un ángel sois.⁷³⁰

SEVERONo has dicho tales palabras,
señor, a mujer ninguna.

ALEJANDROEs la villana estremada,
llegaos más, llegaos a mí.

CASANDRA¿Que me llegue?

LEONARDO ¡La desgracia⁷³⁵
que temí me ha sucedido!

PEROL ¿Qué te ha sucedido? ¡Calla!

LEONARDO Si apenas la vio Alejandro,
cuando como ves la alaba,
si están hablando los dos,⁷⁴⁰
Perol, ¿no es cierto que el alma
le ha dicho quién es?

PEROL No digas
disparates.

LEONARDO Mucho hablan,
¡quién oyera lo que dicen!

PEROL Preguntarala si guarda⁷⁴⁵
cabras, ovejas y dónde
tiene su campo y labranza,
si hay berros en sus arroyos,
si vende pan, si le amasa,
si hay tomillos en sus vegas, ⁷⁵⁰
si están en cierne sus parras,
si hay en su trigo amapolas,
si hay hormigas en las parvas,
si hay mostranzos en su soto,
si hay en su huerta borrajas,⁷⁵⁵
perejil y yerbabuena,
y otras cosas desta traza,
que como está aquí no sabe
lo que por el mundo pasa.

-344-

LEONARDO Yo, Perol, me estoy muriendo.⁷⁶⁰

ALEJANDRO En fin, que no sois casada.

CASANDRA No, señor, mas cerca estuve.
Allá por cierta borrasca
se deshizo el casamiento.

ALEJANDRO¿Cómo es vuestro nombre?

CASANDRALaura.765

ALEJANDROPor Júpiter, Laura bella,
que el talle, el rostro y la gracia
no parecen parto humilde
de tan ásperas montañas.

LEONARDOAlcalde, decid que bailen.770

ALCALDESeñor.

LEONARDOLlegad y llamalda.

ALCALDESeñor.

ALEJANDRO¿Qué queréis?

ALCALDELos mozos.

ALEJANDRO¿Qué buena prosa!

SEVEROEstremada.

ALEJANDRO¿Cómo os llamáis?

ALCALDE¿Yo, señor?

ALEJANDROVós, pues.

ALCALDEYo, señor, Juan Rana.775

ALEJANDRO Pues decid que bailen.

ALCALDE ¡Hola!,
dice el Rey que bailen.

NISE Vaya.

(Canten y bailen.)

[MÚSICOS] (Canten.)
Saltó la niña en cabello
a coger flores de azar,
y ella y el aurora a un tiempo⁷⁸⁰
mirando las flores van.
Siguiéndola viene amor,
que tras de un verde arrayán,
contemplando su hermosura,
codició su libertad. ⁷⁸⁵
En el nácar de una rosa
iba a poner su cristal
cuando viéndola amor dijo
para enamorarla más:
«Ofendidos me tienen tus ojos bellos, ⁷⁹⁰
pues me ponen la culpa que tienen ellos.
Toma el arco la niña que yo no quiero
ser amor, pues que matas a amor con ellos.»

ALEJANDRO ¿Hay gracia Severo, amigo,
como la desta aldeana?⁷⁹⁵

SEVERO Tiene razón vuestra alteza.

LEONARDO Otra vez por él la alaba.

PEROL ¿Y qué importa que la alabe?

LEONARDO No sabes que la alabanza
nace de amor.

PEROLA lo menos 800
nacen tus celos sin causa.

ALEJANDRO Dar quiero joyas a todas.
Entrad, entrad.

SEVERO;Ea, serranas,
nadie ha podido en el mundo
alegrar tristeza tanta⁸⁰⁵
si no es vosotras; entrad!

CINTIA³Vamos, Nise.

NISE Cintia, hermana,
Alejandro, o yo me engaño,
pone los ojos en Laura.

CINTIA;Pues qué mejor para ti?⁸¹⁰

NISE Bien dices, si en ella para,
Dios nos saque de palacio
con bien.

CINTIA Gente cortesana
siempre es discreta y cortés.

(Éntranse ellas.)

PEROLEntrad, alcalde Juan Rana,⁸¹⁵
y os darán a vós también.

ALCALDE;Paréceos que tengo cara
para darme alguna cosa?

PEROL¿Pues no? Sois como unas natas.

ALCALDE¿Yo dentro, adiós y a ventura!820
(Vase.)

LEONARDOMi vida, Perol, se acaba,
que presto se concertaron
las voluntades.

PEROLRepara
en que dices desatinos.

LEONARDOComo era señora Laura, 825

-345-
digo, Casandra, que presto
volvió a ser Laura Casandra,
qué contenta estará agora,
como en su esfera dorada
irá el sol de su hermosura830
por esas vestidas salas
de tantas tapicerías.

PEROLFuera de su centro estaba,
no es mucho que esté en su centro
entre joyas, oro y plata.835

LEONARDOCegaran antes mis ojos,
que vieran en confianza
de haberle dado la vida
su hermosura soberana.
Vamos, Perol, al aldea840
antes que el Príncipe salga,
que temo mi atrevimiento.

PEROLMira quién es y calla,
y tengas que es error
con poderosos palabras845
que el viento derriba encinas
y perdona humildes cañas.

LEONARDOLLévame presto de aquí.

¡Ay, Laura! ¡Ay, loca esperanza!

PEROLLas joyas mudan envidia, 850
que no los celos de Laura.

Jornada II

Salen el REY, el PRÍNCIPE y SEVERO.

REY Tanta tristeza en ti de pocos días,
Alejandro, a esta parte estraña cosa.

ALEJANDRO Con ellos crecen las desdichas mías,
¿qué causa me preguntas más forzosa?

REY De mi justa obediencia te desvías 5
tan alabada en ti por milagrosa,
algo te han dicho porque de otro modo
blasón fue tuyo obedecerme en todo.

ALEJANDRO Ya sé la causa porque aquí me tienes
en injusta prisión tan largos años, 10
que cada instante de sus horas vienes
a entretener tu vida en mis engaños.
Y ya de tal manera la entretienes,
que por librarte de pensar mis daños,
mi desesperación hará que pida 15
a la muerte remedio de mi vida.
Por dicha quiero yo salir al monte,
donde pueda matarme alguna fiera
de las que mira el Sol en horizonte
como si Venus tú y yo Adonis fuera. 20
Quiero ya que la caza me remonte
por su crespá cerviz que en la ribera
del mar se empina a la más alta nube
que por escalas de peñascos sube.

-346-

Quiérome no más de ver en compañía 25
del más leal que tu privanza crea
cuatro arbolillos y una fuente fría

que hacen adorno a una pequeña aldea.
¿Es mucho que me des licencia un día
para que a cuatro labradores vea?30
¿Qué Cortes pido yo, ni qué ciudades,
donde andan rebozadas las verdades?
¿En qué nave solícita me embarco
por el rigor de la salada espuma?
¿Qué Cesar soy de Amidas en el barco, 35
cuando mi engaño tu valor presuma?
¿A quién voy a vencer? ¿Qué flecha de arco
dio el yerro al blanco y retiro la pluma?
Mas bien será que el de la muerte sea,
pues no me dejan ver tan pobre aldea.40
(Vase.)

REY¿Qué es aquesto, Severo, cómo llega
Alejandro a tan loco desvarío?
¿Qué aldea es esta contra el gusto mío?
¿No sabe que no puedo
darle licencia para tanto daño?45

SEVEROSEñor, de que es ciudad te desengaño,
aquí vive una bella labradora
que con menos clavel sale la aurora,
y para verla lo que dice intenta.

REYEsta afición su entendimiento afrenta.50
¿No hay damas en la Corte, no hay señoras?

SEVEROLA bendición, señor, del gusto ignoras.
Tal vez agrada lo que no merece
ser por amor amado y se aborrece
lo que de amar es digno. No he podido,55
en tanto amor, un átomo de olvido
poner por más que persuadirle intento.

REYUn hombre de tan claro entendimiento
no habla de aplicar a lo que es justo
la inclinación y el gusto, y agradarse de damas60
que en el yelo mayor encienden llamas.
Sin duda es invención la labradora
para poder salir hasta el aldea,
salir, Severo, y aun huir desea,

pues esa blanca aurora, 65
vestida de claveles y jazmines,
véngale a ver, Severo; no imagines
que ha de salir de aquí.

SEVERO Triste le veo.

REY Pues sufra y viva, que su bien deseo.

(Vanse.)

(Salen LEONARDO y PEROL.)

LEONARDO ¿Qué me dices?

PEROL Que ha venido
Laura.

LEONARDO Laura.

PERO Laura hermosa,
no hay más incrédula cosa
que un pecho al amor rendido,
y por vida de Perol,
no porque lisonja sea, 75
que parece que en la aldea
faltaba hasta agora el sol.
Si crédito no me das
pregunta al prado, a las flores,
si vieron tales olores 80
en sus pimpollos jamás.

LEONARDO ¿Oh, qué bien se echa de ver,
todo se alienta y restaura!
¿Cómo viene?

PEROL Como Laura,
que no hay más que encarecer.85

LEONARDO No lo hubiera dicho yo,
¡oh, qué envidia te he tenido!

PEROL Soy sabio, soy entendido,
aunque venturoso no.

LEONARDO En fin, Laura vino ya90
del peligro del palacio.

PEROL Peligro en tan breve espacio;
segura en sí mi señora está,
pues que dél Laura ha venido
sin palabra descortés.95

(Salen CASANDRA y CINTIA.)

LEONARDO Plegue a Dios, mas esta es.

CASANDRA Dicen que estaba ofendido
y no ha tenido razón.

CINTIA Amor, Laura, todo es celos.

CASANDRA Guarden tu vida los cielos.100

LEONARDO Sí harán, que tus ojos son;
ya te aguardaban los campos,
bosques, árboles y fuentes,
bellísima labradora,
que de los palacios vienes. 105
Por tus ojos, que no he visto
el Sol en el cielo alegre

después que con tu partida,
dando mi vida a la muerte.
En los fines del estío¹¹⁰
todo se alegra y florece,
por tí presumen los campos
que la primavera vuelve.
No hay prado, bosque ni selva
que no se vista de verde, ¹¹⁵
y sola está mi esperanza,
tan desnuda como siempre.
Envidia tengo a los prados
que pisados reverdecen
de esos pies a donde amor¹²⁰
tantas libertades tiene.
No hay flor que a tomar olores
no salga aunque al tiempo pese,
las clavelinas por grana,
las azucenas por nieve. ¹²⁵
Yo solo en tu sol, ¡ay, Laura!,
que no tenga vida quieres,
pues anocheces en mí
cuando entre dos amaneces.
Pero dime de Alejandro¹³⁰
las nuevas que el alma tiene,
que le vi inclinado a amarte.

-348-

Tú sabes lo que mereces,
sosiega, Laura, mis celos,
que rayos de amor parecen.¹³⁵
Serás laurel para mí,
que los rayos no le ofenden
y así tengas tanta dicha
como hermosura que dejes,
atrevimiento a mis brazos,¹⁴⁰
licencia de los que vienen,
que si respondes ingrata,
flores, campos, prados, fuentes,
abrasarán mis suspiros
y llorarán tus desdenes.¹⁴⁵

CASANDRA Después, querido Leonardo,
que quiero pagarte así
lo que mi causa encareces,
pues tú no sabrás fingir.
Después de rústico baile,¹⁵⁰
donde tan bien parecí
a quien no me lo parece,
porque yo no sé mentir.

Después, digo, que te fuiste
y me dejaste sin mí, 155
con lástima de mirarte,
enmudecer y sentir.
Quiso Alejandro que entrase
donde en sus riquezas vi
trasladar su plata el indio, 160
su rubio metal Ofir,
la China el blanco diamante,
Ceilán el rojo rubí,
Ganges su topacio ardiente,
Éufrates su azul zofir, 165
sus pensiles, Babilonia;
que el más pequeño jardín,
pudiera con mayor fama
ser de sus muros pensil.
Y abriéndome un escritorio, 170
que fue lo mismo que abrir
puesta a las luces la noche,
otras tantas joyas vi.
Hurtar pudieran a Midas,
igualar y competir 175
con las riquezas de Creso,
causa de su triste fin.
Díjome: «hermosa aldeana,
aunque nunca yo lo fui,
haz cuenta que todas estas 180
se labraron para ti.
Cuantas te agradaren toma.»
Yo, Leonardo, respondí:
«no guarnecen ricas prendas,
sayal tan grosero y vil. 185
Guarda, famoso Alejandro,
para quien iguale en ti
las riquezas destas joyas,
que la aldea en que nací
aún no sabe que es cristal, 190
porque se suele servir
de arroyos para tocarse
sin fingir rosa y jazmín.»
Enojose y viendo yo
un cupido relucir 195
que navegaba en un mar
sobre un hermoso delfín.
Tomele por contentarle
y de la cuadra salí
llamando a Cintia y a Nise, 200
y esto me dijo al salir:
«Aunque al amor lleves, Laura,
más amor dejas en mí,

que eres la primer mujer
a quien el alma rendí.205
Venme a ver pues que me has muerto,
venme a ver, Laura gentil,
que si yo salir pudiera,
yo fuera a buscarte a ti.
Estoy en esta prisión210
por una estrella infeliz,
ya no la siento, que siento
la del alma que te di.»
Con esto quedose y triste,

-349-
si fue de verme partir,215
no lo sé, mas sé que luego
que del castillo salí,
me di prisa para verte
porque ya con verte aquí,
de fin la historia y la ausencia,220
que el amor no tiene fin.

LEONARDONunca pensó mi paciencia
de ver, ¡ay, pena mortal!,
tanto bien a tanto mal
como fue, Laura, tu ausencia.225
Mi muerte fue tu partida,
pero ya con solo verte
corrida se fue la muerte
y vino alegre la vida,
si bien no pudo tener230
seguridad del amor
de un hombre cuyo valor
tanto me da que temer.

CASANDRAOye por tu vida.

LEONARDODi.

PEROL¡Ay, Cintia, qué linda mano235
te has dado a lo cortesano!

CINTIAYo, Perol, a bulto fui.

PEROLA bulto en corte he visto,

que es lo mismo que a río vuelto
andar, Cintia, el diablo suelto.240

CINTIA¿Qué importa si yo resisto?

PEROLHubo pellizco de paje,
necedad de gentilhomme
y otras cosas deste nombre
hizo novedad el traje.245
Nadie se llegó al olor
del tomillo del aldea,
nadie te llamó Amaltea.

CINTIAA fe que vienes de humor.

PEROLBonitos son los lindones250
para que perdonen nada.

CINTIALaura fue la festejada,
que tiene ilustres razones
y sabía responder.

PEROL¿Qué te dio el Príncipe a ti?255

CINTIA¿A mí, Perol?

PEROLA ti.

CINTIAA mí
no me dieron a escoger,
en rubíes y diamantes;
esta cadena me dio.

PEROL¿Quieres prestármela?

CINTIANo.260

PEROL¿No respondes?

CINTIA No te espantes,
que no hay hombre que a mujer
vuelva cosa que le preste.

PEROL Bravo desengaño es este
y, ¿qué nos soléis volver²⁶⁵
de todo cuanto os prestamos?

CINTIA Sois hombres, Perol, es justo
que es traición sobre mal gusto
dar la mujer.

PEROL Bien medramos,
Cintia, quien tiene de dar,²⁷⁰
o sea hombre o sea mujer,
cuando se llega a querer.

CINTIA La cadena he de guardar
si más razones alegas,
que en un pleito hay peticiones,²⁷⁵
trampas, notificaciones,
pasos y pasiones ciegas.

LEONARDO De todo estoy satisfecho;
descansa, Laura, si acaso
lo estás.

CASANDRA Desde el primer paso.²⁸⁰

LEONARDO No es aquel rústico techo
a propósito de quien
de tantas riquezas viene.

CASANDRA Aunque las que estimo tiene.

LEONARDO Vida los cielos te den.²⁸⁵

(Vanse.)

PERO En efeto, no hay que hablar
en esto de la...

CINTIA Ya entiendo,

-350-
mucho me cansas pidiendo.

PEROL Pues yo tengo que te dar
una cosa que es muy buena.²⁹⁰

CINTIA Si es alma, sácala al sol.

PEROL Pues no seré yo, Perol,
si no os pesco la cadena.

(Vanse.)

(Salen el REY, SEVERO, TEODORO y CELIO.)

REY ¿Es posible que ha llegado
el Príncipe a tal tristeza?²⁹⁵

SEVERO No se espante vuestra alteza.

REY Pues, ¿no me ha de dar cuidado?

SEVERO Quien de la prisión de amor
se admira, no tenga nombre

de hombre, porque en el hombre300
es natural su rigor,
pero tú juzgar no debes
en tus años de sus daños.

REYNo se me olvidan los años,
que son los años muy breves305
y en materia de querer
Alejandro inobediente;
pasar deste fuerte el puente,
cosa que no puede ser.
Sé lo que dijo Platón310
describiendo en el Timeo
su atrevimiento y deseo,
pero no será razón
que tal licencia le dé.

TEODOROY si de pena se muere, 315
¿qué remedio habrá que espere
tu cuidado?

REYYo lo sé.

TEODORO¿Cómo?

REYTrae del aldea
esa bella labradora,
que como decís adora.320

CELIO¿Y no puede ser que sea
mujer de tanto valor
que a su fuerza se resista?

REYPuede ser, mas con la vista
templa su fuerza el amor, 325
que tampoco yo querría
dar lugar a cosa injusta.

TEODOROPues si vuestra alteza gusta
de su salud...

REYEs la mía.

TEODORO
Hoy iremos Celio y yo,³³⁰
y le trairemos a Laura.

REY
Lo que su vida restaura
es mi salud, que otra no,
y Severo la tendrá
en guarda porque es razón³³⁵
mirar su honor y opinión.

CELIO
En viéndola templará
la tristeza de su ausencia.

(Vanse el REY y SEVERO, y sale el PRÍNCIPE.)

PRÍNCIPE¿Qué os ha dicho el Rey, Teodoro?

TEODORO
Que con el gusto decoro³⁴⁰
venga Laura a tu presencia,
pero que la tenga en guarda
Severo.

ALEJANDRO
Tenga en buen hora;
vea yo mi labradora
discreta, hermosa y gallarda,³⁴⁵
que no pasa mi deseo
la margen de la razón.

CELIO
Vencer la propia pasión
fue siempre el mayor trofeo.

ALEJANDRO
Partid los dos a buscar³⁵⁰
de mi salud el remedio,
pues no hay montañas en medio,
ni montes de airado mar.
Id a ese pobre lugar,
rico de tan gran tesoro,³⁵⁵

amigos Celio y Teodoro,
y para sol más bizarro
pedid al del cielo el carro,
todo de diamantes y oro.
Y si el de Venus traía³⁶⁰

-351-
cisnes por más majestad,
caballos blancos llevad
como nieve helada y fría.
Decid a la prenda mía
que mi padre, para darme³⁶⁵
salud, quiere que a curarme
venga a questa ocasión,
porque como no es león
no teme que ha de matarme.
Y engañase, que recelo³⁷⁰
que Laura tiene en su oriente
al león por ascendente,
séptimo signo del cielo.
Pues, ¿qué importa su desvelo
si el pronóstico ha cumplido?³⁷⁵
Muerto a sus manos he sido,
tan honrado, aunque encubierto,
que es el león que me ha muerto
dentro del cielo nacido.

(Vanse.)

(Salen CASANDRA y NISE.)

NISE Después, Laura, que veniste³⁸⁰
a la aldea, estoy de suerte
que se acobarda la muerte
de matar vida tan triste.
Fiando mucho en quien fuiste,
nunca te he querido, ¡ay cielos!,³⁸⁵
decir mis locos desvelos,
porque cuando fuese culpa
siempre tiene amor disculpa,
pero no en pidiendo celos.

Olvidome el labrador³⁹⁰
que por güésped has tenido
por quererte, que el olvido
fue siempre sombra de amor.
Pensé yo de tu valor
que del Príncipe vinieras ³⁹⁵
enamorada y que dieras
lugar a tus pensamientos
sin que tus merecimientos,
tan bajamente ofendieras.
Pero engañeme, pues ya⁴⁰⁰
pagas su necia afición.

CASANDRA Si tus palabras lo son,
el efeto lo dirá,
si te ha olvidado será
porque nunca le has querido.⁴⁰⁵
De mí, Nise, no lo ha sido
y no he nacido en aldea,
mas puede ser que lo sea
si tú despiertas mi olvido.
Es Leonardo muy buen hombre,⁴¹⁰
mas no bueno para mí,
porque pienso que nací
muy desigual a su nombre.
Mi voluntad no te asombre,
que se la debo tener,⁴¹⁵
pues no más de por mujer
me ha dado tanto favor,
que era no tenerle amor
dejarle de conocer.
Él es ido a la ciudad⁴²⁰
a llevar muerto un león
y a ciertos premios que son
celo de honor en su edad;
dile tu necesidad
cuando venga, si tú quieres.⁴²⁵

NISE No, mi Laura, no te alteres;
el verme alterar te admira.
¿No sabes ya que es la ira
mayorazgo en las mujeres?

(Sale PEROL.)

PEROLLindamente ha sucedido.430

CASANDRA¿Qué hay, Perol?

PEROLLeonardo vuelve
de la ciudad vitorioso.

CASANDRAAlbricias por él mereces;
di a Nise que te las dé.

PEROL¿Por qué, si tú me las debes?435

CASANDRAEl porqué Nise lo sabe
y con Leonardo se entiende.

PEROLCólera tenemos ya,
oye, así Venus aumente

-352-
tus años y tu hermosura.440

CASANDRALo que ha pasado, refiere.

PEROLEn la plaza del castillo,
que está del jardín enfrente,
estaba un alto teatro
para tres nobles jueces.445
El Príncipe, en un balcón
sobre un bordado tapete
de tela de oro, mostraba
la luz que el sol en su oriente;
colgadas diversas armas450
la juventud noble encienden
con los premios que a otra parte
igualmente resplandecen;
después de haber presentado
Leonardo el león valiente, 455
que aun muerto causaba espanto,
que aun muerto pueden temerle,
bajamos a ver la plaza

en que al Príncipe entretienen
carreras, fuerzas y espadas, 460
y hacen señal que comiencen.
Sale un fuerte luchador
en camisa y zaragüelles,
barbado de pecho y brazos,
calzado de frente y sienes. 465
Quítase Leonardo un sayo,
y como un toro arremete,
alza el hombro, traba el brazo,
nervios y güesos le tuerce.
Gimen, anhelan, suspiran, 470
sudan, braman, finalmente
al competidor cansado,
Leonardo en la tierra tiende.
Danle una cadena de oro
y codicia conocerle 475
Alejandro, dando causa
a que a más premio se aliente.
Dentro de un hora a la plaza,
digo a la palestra, vuelve,
donde tiraban la barra, 480
mozos gallardos y fuertes.
Tomola en la fuerte mano
y una vez que la revuelve
al mayor tiro de todos
pasa seis palmos o siete. 485
Danle una copa de plata,
descansa y partirse quiere,
pero viendo las espadas,
irse por bajeza tiene.
Vase para su contrario 490
y con tajos y reveses
rompió los cascos a cuatro,
lo mismo hiciera de veinte.
Danle una sarta de perlas
tan bella que me parece 495
que la veo en tu garganta,
aunque es nieve sobre nieve.

(Salen TEODORO y CELIO.)

CELIO Aquí dicen que ha de estar
con algunas labradoras.

CASANDRA¿Qué esto, gente a estas horas?500

NISEHabrán llegado al lugar
para pasar a la sierra.

PEROLSí, que cazadores son.

TEODOROAquí están.

CELIOBuena ocasión.

TEODOROBravo monte.

CELIOFértil tierra.505

TEODOROVenus os guarde, aldeanas,
y logre vuestra hermosura.

CASANDRAJúpiter os dé ventura.

CELIO¿En qué damas cortesanas
puede haber más perfección?510

CASANDRA¿Qué es lo que buscáis, señores?
Porque si sois cazadores
de un espantoso león,
vino un labrador ayer
a dar nuevas al aldea.515

CELIOComo mi gente le vea
no os dejará qué temer.
¿Destruyen mucho el ganado?

-353-

CASANDRANo llegan tanto al lugar.

NISE Di que nos dejen andar
520
en su coche por el prado,
Laura, así te guarde Dios.

CASANDRA ¡Qué lindo coche traéis!

CELIO Entrad en él si queréis
andar un rato las dos
525
por el prado o el aldea.

CASANDRA Ha tanto que no me vi
en coche que aun por aquí
tendré a ventura que sea.

CELIO Pues entrad.

CASANDRA Entremos, Nise.
530

CELIO Cochero, esas damas lleva.

NISE Brava fiesta.

CASANDRA Cosa nueva.

TEODORO No es menester que le avise,
que él sabe lo que ha de hacer.
Pica al castillo, Danteo.
535

(Éntrense.)

PEROL ¡Ay, cielos!, ¿qué es lo que veo?
Engaño debe de ser.

CASANDRA (Dentro.)
Menos priesa, porque quiero

ir con mucha autoridad.

NISE (Dentro.)

No vais hacia la ciudad⁵⁴⁰
sino hacia el prado, cochero.

CELIOLaura, al Príncipe os llevamos,
no volveréis a la aldea.

PEROL¿Quién habrá que aquesto crea?

¿En qué Libia o Cítia estamos?⁵⁴⁵

¿Esto se ha de consentir?

Como corren los caballos

es imposible alcanzallos

aunque los quiera seguir.

¡Ay, triste!, ¿qué hará Leonardo?⁵⁵⁰

(Sale LEONARDO.)

LEONARDO¿Qué es esto?

PEROL¿De dónde vienes?

LEONARDODel lugar donde me han dicho

que salió Laura a la fuente.

¿Dónde está Laura, Perol?

¿De qué te turbas?, ¿qué tienes?, ⁵⁵⁵

¿qué ha sucedido, que el alma

hablar lo que callas quiere?

PEROLDe ese príncipe Alejandro,

a quien no sin causa temes,

vinieron aquí en un coche ⁵⁶⁰

dos criados y otra gente.

Hablaron con Laura y Nise,

y como tienen mujeres

espíritu ambulativo

y no hay cosa que no intenten,⁵⁶⁵

rogaron a los traidores

que andar un rato las dejen
en su coche por el prado.
Luego los dos lo conceden,
entran las dos y ellos entran,570
y como el milano suele,
en agarrando los pollos,
volar por el aire leve,
parten al castillo dando
con ánimo diferente575
ellas voces y ellos prisa,
quedando yo desta suerte,
que robando a Proserpina
lloraba la diosa Ceres,
o para decir mejor,580
como gallina que pierde
los pollos pues yo lo fui
en no morir y atreverme.

LEONARDONo temía yo sin causa,
¡oh, cómo las almas siempre 585
son profetas de los daños,
y lo que ha de venir temen!
Cual suele cándida garza
saber cuál halcón la prende,
así el amante en sus celos590
conoce al que ha de vencerle.
¡Oh, fuerza de poderosos!
¡Oh, Alejandro, que tú puedes
solo en el mundo quitarme

-354-
lo que tus prendas merecen!595
Pero entre tantas desdichas,
¿de qué sirve entretenerme?
Seguirla tengo, Perol,
aunque mil vidas me cueste.
Toda esta hacienda te toma, 600
que voy a morir.

PEROLDetente,
que es locura lo que intentas.

LEONARDOPues, perro, ¿tú me detienes?,
¿no conoces mi valor?

PEROLIré contigo a perderme.605

LEONARDO Sin Laura no quiero vida,
con ella es vida la muerte.

(Vanse y salen SEVERO y el REY.)

SEVERO Laura dicen que ha llegado.

REY Advertid que esté con vós
y que tengáis con los dos, 610
Severo, mucho cuidado;
basta que el Príncipe vea
esta mujer, que no es bien
que más licencia le den.

SEVERO Aunque es de una pobre aldea 615
miraré con justo celo
su honor en esta ocasión,
con más ojos que el pavón
que puso Juno en el cielo.

REY Con Lisarda puede estar, 620
y honestamente la vea,
de suerte que solo sea
honesto ver, casto hablar.

(Vase.)

SEVERO Yo fío de su valor
lo que del tuyo podría. 625

(Sale el PRÍNCIPE, CASANDRA, y NISE, CELIO y TEODORO.)

CASANDRA Esto más es tiranía
que desatinos de amor,

darme la muerte es mejor
si os causo desasosiego.

ALEJANDRO Si sabes que amor es ciego, 630
Laura, en tanta discreción,
juzgas mi amor a traición.

CASANDRA Dejame volver os ruego.

ALEJANDRO Volver, ¿cómo o de qué suerte?
¿No sabes que enfermo estoy 635
de verte y que desde hoy
me verás volviendo a verte?
¿No ves que excusas mi muerte
y mi médico has de ser?

CASANDRA Pues si os he venido a ver, 640
quien el ser médico imita
en haciendo la visita,
¿por qué no se ha de volver?

ALEJANDRO Cuando un hombre como yo
enferma, un médico está 645
con él siempre y no se va.

CASANDRA ¿Y no se va?

ALEJANDRO Laura, no,
y este mal que a mí me dio
quiere el médico presente
para cualquier accidente, 650
porque si me viene a dar,
¿cómo se ha de remediar
estando el médico ausente?

CASANDRA ¿Qué accidente puede daros
que no los haga mayores 655
el verme?

ALEJANDRO Males de amores
no son de curar tan claros

y quieren tantos reparos
cuanto son los pensamientos.

CASANDRA Pues de otros medicamentos, 660
mas que el veros, no soy yo
dotor que los estudió
en humildes nacimientos.
Dejad que vuelva a mi aldea,
que os doy palabra de ser 665
vuestro médico y volver
a que vuestro mal me vea.

ALEJANDRO Sí, mas porque todo sea
como en fin enfermedad,
la mano, Laura, me dad, 670

-355-
que en el pulso del amor
conoceréis de qué ardor
enfermó la voluntad.

CASANDRA No me mandéis que lo intente,
que en esta mala porfía 675
curo por astrología
y conozco por la frente.

ALEJANDRO Vos haréis que mi accidente
os las tome.

CASANDRA ¡No haréis tal!,
si ya no es que vuestro mal 680
se ha convertido en locura,
y ese es mal que no se cura
sino con locura igual.
Obligadme honestamente,
yo sabré corresponder. 685

ALEJANDRO ¿Posible es que esta mujer
ha nacido humildemente,
Severo?

SEVERO ¿Señor?

ALEJANDRO Quien siente
desta manera su honor
no tiene oculto valor.690

SEVERO Déjala estar con Lisarda,
que ha de ser su honesta guarda,
que allá tratarán tu amor;
ten esperanza y paciencia.
Vamos, Laura, donde estéis 695
como vos misma queréis.

CASANDRA ¿Esto es amor o es violencia?
Vamos, Nise.

(Vanse los tres.)

NISE Ten prudencia.

ALEJANDRO ¿Qué tengo de hacer, Teodoro,
si un ángel hermoso adoro,700
y en las desdichas que paso
de sus tibiezas me abraso,
de su desdén me enamoro?

TEODORO Señor, a tu gran poder
no se podrá resistir,705
principios son de sufrir
aunque es humilde mujer.

CELIO Severo no ha de querer
vete con ese cuidado,
que en efeto te ha criado.710

ALEJANDRO ¡Ay, Celio!, pues con Lisarda,
su hija mayor, la guarda;
el rey se lo habrá mandado.

(Salen PEROL y LEONARDO.)

PEROLAquí está Alejandro, mira
el desatino que intentas.715

LEONARDOA un amante persuades,
viento coges, el mar siembras.

ALEJANDROMirad quién se ha entrado aquí.

LEONARDO¿No conoce vuestra alteza
a un labrador que luchaba,720
que tiraba y hacía fuerzas,
y que con diversas armas
descalabró en tu presencia
los maestros más famosos?

ALEJANDRO¿Pues qué quieres?, ¿no te premian?, 725
¿pretendes algún oficio?

LEONARDONo hay oficio que pretenda
en palacio, porque soy
pobre en una pobre aldea,
a la cual pienso que son730
los que están en tu presencia.
Fueron dos criados tuyos
y sacaron con cautela
una mujer en un coche,
con quien sus deudos conciertan735
casarme, que está sin padre,
súpelo y vengo por ella
o a morir determinado.

ALEJANDRO¿Qué historia troyana o griega
tal desatino de amor740
como el deste amante cuenta?
Esta es la causa, Teodoro,
porque esta villana necia
se resiste a quien yo soy.

TEODORO Estas, Señor, no se prendan, 745
sino allá con sus iguales.

LEONARDO ¿Qué respondes, no me entregas

-356-
a Laura, no se lo mandas?
Que no he de volver sin ella.

ALEJANDRO Esto ya pasa de amor, 750
o es locura o es soberbia
notable.

LEONARDO Probad, llegad,
mataréis quien lo desea,
¿a qué aguardáis, cortesanos?

CELIO ¿Pues muera el villano, muera! 755
¡Mételos a cuchilladas!

PEROL No debe de ser muy fácil,
que lindamente les pega.

ALEJANDRO ¿Hola, guardadla, soldados!
¡No se vio cosa como esta! 760
en casa de un hombre vil!

(Sale SEVERO.)

SEVERO ¿Qué es esto, señor?

ALEJANDRO ¿Que sea
un rústico de ese monte
tan atrevido? ¿Que venga
a pedirme a Laura a mí? 765
y con locura tan ciega
acuchille a mis criados?

SEVERO Ahorcalle de una almena,
porque él no podrá salir
con tanta guarda a la puerta.770

(Salen TEODORO y CELIO.)

TEODORO Algún demonio es el hombre.

CELIO No he visto tigre tan fiera
con un escuadrón de picas;
pudieron prenderle apenas,
no se ha visto igual valor.775

ALEJANDRO Ahórquenle porque sea
escarmiento a sus iguales.

SEVERO Será afrentar la grandeza
de tu generoso nombre.
El castigo se suspenda,780
pues está preso, que yo
le haré ejemplo de su aldea
por honor tuyo y por ser
de toda aquella ribera
del mar el mozo más fuerte.785

ALEJANDRO Como tú quisieres sea,
y pues ya Laura no tiene,
como este ejemplo lo muestra,
tanto amor como blasona,
permíteme que entre a verla,790
que no es razón que queriendo
a un labrador de una sierra,
parto humilde, tenga en poco
tan arrogante y soberbia
a quien hoy Alejandría795
por su Príncipe respeta.
¡Vive Júpiter sagrado
que he de forzarla!

SEVERO No creas
que de aquesta puerta pases.

ALEJANDRO ¿Pues tú la puerta me cierras? 800
¡Quítate della, Severo!

SEVERO No pienso quitarme della
aunque me quites la vida.

ALEJANDRO ¡Toma!
(Dale un bofetón.)

SEVERO ¿A mi rostro esta afrenta?

TEODORO Señor, ¿qué has hecho a tu ayo? 805

ALEJANDRO ¡Apártate y agradezca
que no le di con la daga!

TEODORO ¿Con poderosos paciencia?

(Vanse los tres.)

SEVERO ¡Por los soberanos dioses
que cielo y tierra gobiernan 810
que he de vengarme, rapaz,
aunque mi Príncipe seas!
Yo descubriré el secreto
y haré que el Imperio pierdas,
que en injuria y sin razón 815
no es la venganza baja.

Jornada III

Salen SEVERO y LEONARDO.

LEONARDO No sentiré la prisión,
si tan buen alcaide tengo.

SEVERO A darte la vida vengo,
Leonardo, en esta ocasión.

LEONARDO Lástima te habrá movido⁵
de que un hombre enamorado
a morir determinado
éñtrase tan atrevido
donde, si no era volando,
era imposible salir.¹⁰

SEVERO A pesar has de vivir
de quien está deseando
tu muerte, porque es razón
ayudarte a defender
si del Príncipe has de ser¹⁵
el esperado león.

LEONARDO ¿Yo, Severo, de qué suerte?

SEVERO Óyeme atento y sabrás
cuán cerca de ser rey estás.

LEONARDO ¿Yo? ¿Por dónde o cómo?

SEVERO Advierte,²⁰
Nicandro famoso, rey
de cuantas provincias baña
por siete bocas el Nilo
de Roseto a Demiata
y del Cairo a Alejandría,²⁵
en su verde edad pasada
quiso con notable amor
a una bellísima dama
llamada Antonia, a quien diera

Semiramis y Cleopatra, 30
como en la rara hermosura,
ventaja en letras y en armas.
Destos amores naciste,
oye, no te alteres, calla,
que el decirte este secreto³⁵
no fue, Leonardo, sin causa.
Era yo solo el criado
de quien Nicandro fiaba
estos amores de Antonia.
Cuando tres años cumplías⁴⁰
muere tu madre y se casa
el Rey con Natalia bella,
del rey de la Persia hermana,
nace el Príncipe, tu hermano,
a quien Alejandro llaman⁴⁵
porque no menos fortuna
de su nacimiento aguardan.
Deste mira el nacimiento
y por las estrellas halla
que un león le ha de dar muerte ⁵⁰
si no le esconden y guardan
hasta que treinta años cumpla.
Con esto Nicandro labra
este fuerte en que le tiene
mientras tantos años pasan. ⁵⁵
Y a ti por una sospecha
criar en las montañas manda
sin que supieses quién eras,
porque Leonardo te llamas,
que dice que puede ser ⁶⁰
que los cielos te señalan,
Leonardo, por el león,
y así el nombre le acobarda,
que al Príncipe ha de matar
quitando con arrogancia⁶⁵
el legítimo laurel
y no le ha engañado el alma,
pues habiendo yo criado
esta fiera, en confianza
del premio, porque le quise ⁷⁰
defender que viese a Laura
porque el Rey me había mandado

-358-

que la guardase Lisarda,
mi hija, su mano fiera
sin respeto de mis canas⁷⁵
puso en mi rostro, que ha sido
la causa, y tan justa causa,

de declararte quién eres
para que en tanta venganza
seas, Leonardo, el león⁸⁰
del Príncipe que me agravia.
Serás rey de Alejandría
y librarás a quien amas
de este tirano mancebo
que está cerca de forzarla. 85
Mátale y reina, Leonardo,
pues tu padre te desama;
mira que tu madre Antonia
no fue menos que Natalia.
No goce a Laura Alejandro, 90
que para empresa tan alta
ya a tus brazos y a tu frente
esperan laurel y Laura.

LEONARDO Con notable admiración
y atentamente escuché,⁹⁵
Severo, lo que ya sé
de tu estraña relación.
Dices que soy el león
que determina la suerte,
que de Alejandro la muerte, 100
porque me llamo Leonardo;
pues laurel y Laura aguardo,
¿no es así?

SEVERO Sí, hijo.

LEONARDO Advierte,
haz cuenta que como es uno
Dios, cien mil mundos crio,¹⁰⁵
y que pudiera ser yo
su rey sin faltar ninguno,
y que el amor importuno
de Laura me da más penas
que hay en los montes arenas, 110
y que por Laura y laurel
me dan lazo de un cordel
y el reino de dos almenas,
que Laura, laurel y muerte,
no me darán ocasión¹¹⁵
a ser Leonardo león
aunque el cielo lo concierte;
porque si el sabio, el que es fuerte,
es señor de las estrellas,

aunque me lo manden ellas, 120
puedo yo con mi albedrío
gozar de mi señorío
y dejar de obedecellas.
Goce a Laura, aunque la adoro,
y goce el reino mi hermano¹²⁵
y perdone el soberano
cielo el perderle el decoro.
Si un león, que ser yo ignoro,
le ha de matar ese nombre,
razón será que me asombre, 130
pues haciendo crueldad tal
vengo a quedar animal
y nací para ser hombre.
Lo que tú puedes hacer
guardándote yo secreto,¹³⁵
lo que a los cielos prometo
es dejarme a Laura ver,
porque si lo que ha de ser
es fuerza que te fastidia.
Mil fieras tiene Numidia,¹⁴⁰
no temas que en la ocasión
al cielo falte un león
ni al poderoso una envidia.

SEVERO¿Quiéresme dar dos mil veces
los brazos?

LEONARDO Pues no, Severo,¹⁴⁵
como a mi Príncipe te quiero.

SEVERO Ser rey del mundo mereces,
y de tu virtud me ofreces
grande indicio, ni me deja
lo que me niegas con queja,¹⁵⁰
que no hacer el mal también

-359-

aun puede parecer bien
al mismo que le aconseja.
El cielo te ha de pagar,
no ha de olvidarse de ti,¹⁵⁵
porque en lo que has hecho aquí
tu virtud le ha de obligar.
No demos que sospechar,
ven conmigo, que en efeto
ver a Laura te prometo, 160

pero a callar obligado.

LEONARDO Hombre que un reino ha dejado
sabr  callar un secreto.

(Vanse.)

(Salen el PRÍNCIPE y CASANDRA.)

ALEJANDRO Ya es, Laura, mucho desdén,
ya se corre mi valor.165
 Es mejor el labrador
rústico que quieres bien?
Mira, Laura, que me das
ocasión de aborrecerte.

CASANDRA Tendrela yo de quererte170
porque me aborrezcas más.

ALEJANDRO  Eso es locura?

CASANDRA Es valor.

ALEJANDRO  T , valor?

CASANDRA  No puede ser?

ALEJANDRO  Es de mujer?

CASANDRA Y mujer.

ALEJANDRO  Que tiene a un villano amor?175

CASANDRA Quedo, Alejandro, que yo
no fui más de agradecida
si dél he sido querida
fue ocasión, defeto no.
Demás que en ese villano 180
hay prendas para querer
cualquier principal mujer.

ALEJANDRO No estoy yo corrido en vano,
vive Júpiter, que creo
que tu necia resistencia 185
ha de llegar a violencia
de mi amoroso deseo.

CASANDRA Tente, tente, que en llegando
a no haber otro remedio,
te pondré un mar de por medio 190
porque ya me voy cansando.

ALEJANDRO ¿Pues qué misterio hay en ti?,
que han de ser las causas muchas.

CASANDRA Tú le sabrás si me escuchas.

ALEJANDRO Va, te escucho.

CASANDRA Advierte.

ALEJANDRO Di. 195

CASANDRA Yo, generoso africano,
soy de los fines de Europa,
hija soy del rey de Atenas,
que no humilde labradora.
Mi propio nombre es Casandra, 200
que las desdichas me nombran
Laura, aunque nunca he podido
salir dellas vitoriosa.
Quiso mi padre casarme,
concertáronse las bodas 205

con el príncipe Seleuco,
hijo del rey de Antioquía.
Labrose una fuerte nave,
que de la popa a la proa,
cuando era gigante el mar 210
le pudo servir de joya.
Del archipiélago bravo
mansas estaban las olas
cuando me embarcó mi padre
con lágrimas amorosas. 215
Acompañanme sus grandes
y algunas grandes señoras,
y el Embajador, a quien
el mar la embajada acorta.
Damos al viento los lienzos,220
él brama en las pardas sogas,
a cuya música ayudan
las trompetas sonorasas.
Dejamos atrás las islas,
que el archipiélago adornan225
tantas que en lejos parece
que todas son una sombra.

-360-

Pero a la vista de Candía,
el viento que estaba en popa,
por proa enviste la nave230
con tempestad espantosa.
El Sol se esconde, las nubes
se enlutan de negras tocas,
los elementos se alteran
en batalla tan furiosa. 235
La confusión va creciendo,
aumentase la congoja,
dan voces, tal vez amaina
y tal vez vira la borda.
Yo triste estaba aprendiendo240
estos nombres a mi costa,
lengua del mar que se estudia
cuando es todo Babilonia.
A este tiempo las deidades,
a nuestras lágrimas sordas, 245
más fuerza al ábrego envían,
más licencia al fiero bóreas.
Rómpe se el árbol mayor
y a tres o cuatro personas
quita el temor de aguardar250
a que la nave se rompa.
Entonces ya sin consejo
una pobre barca abordan

que iba de la nave asida
con un pedazo de escota.255
Métenme en ella bajando
por una embreada sogá
sobre quien ha de ir conmigo,
los más nobles se alborotan.
Llegan, en fin, a las manos,260
dellos en el mar se arrojan,
dellos en los bordes muertos
beben las saladas ondas.
Impele la barca el mar,
las estrellas y las olas265
entran juntas en consejo
de mi muerte lastimosa.
Aquel viento que se engendra
del ártico polo escombra
entonces con tal furor270
las montañas espumosas,
que de sierra en sierra de agua,
da con las tablas ya rotas
en una playa y la arena
me sepulta en algas toda,275
cuando Leonardo, el villano
que dices, desde las rocas
deste mar de Alejandría
dio mejor fin a mi historia
que Codro a la de Pompeyo, 280
pues llegando desemboza
la barca de algas y espumas
y hace que en sus brazos ponga
más agua que cuerpo y vida,
donde mi esperanza cobra285
la que no pensó tener.
Así los cielos revocan,
tal vez, primeras sentencias,
con revistas más piadosas.
Diome su casa y su pecho,290
Laura me nombra y me adora,
esta obligación le debo,
mira si son estas obras
dignas de agradecimiento.
Esto soy, tú piensa agora 295
lo que soy y cuánto a mí
yo pienso guardar mi honra.
(Vase.)

ALEJANDRODe turbado y admirado
aun no supe detenella;
que tú eres, Casandra bella, 300

reina, qué bien lo has mostrado
en el valor y cuidado.
De tu defensa, que espero
decir a mi padre quiero
la ventura que he tenido,305
pues un ángel ha venido
contra un animal tan fiero.
Ya no hay que temer león,
ya se han cumplido los años.

-361-
Teodoro.

(Sale TEODORO.)

TEODORO¿Señor?

ALEJANDROEngaños310
hace la imaginación,
mas no, que verdades son.

TEODORO¿De qué súbita alegría
estás desta suerte?

ALEJANDROEl día
que vi de Laura los ojos315
cesaron cuantos enojos
de mis fortunas temía.
Hazme luego retratar;
llama, Teodoro, el Penor,
que este famoso pintor 320
del león me ha de vengar.
Con un pie me ha de pintar
sobre el león ya vencido,
después que Laura ha venido
y que la mano en la daga325
quiero abrir sangrienta llaga
en el animal rendido.
Parte y que venga le di
mientras a mi padre digo
que el rey de Atenas, su amigo,330
a Casandra tiene aquí.

Laura es su hija y de mí
será tan presto mujer,
cuanto el Rey lo ha de saber.

TEODORO; Laura es infanta de Atenas?335

ALEJANDRO El cielo, entre tantas penas,
tanto bien me quiere hacer.
Vamos porque parta alguno
a Grecia y lleve la nueva,
que ya la fama la lleva 340
por los campos de Neptuno.

TEODORO No hay en el reino ninguno
como Celio.

ALEJANDRO Celio vaya,
y cuando vuelva a esta playa
de ella me hallará marido 345
y el pronóstico cumplido
que tanto al reino desmaya.

(Vanse.)

(Salen CASANDRA, LEONARDO, PEROL y CINTIA.)

LEONARDO Toda la gloria de verte
me has templado con oírte,
mil cosas pensé decirte 350
y ya no más de mi muerte.
Que si le has dicho, señora,
que eres infanta de Atenas
has dado fin a sus penas,
porque Alejandro te adora 355
y se ha de casar contigo.

CASANDRAMientras avisan al Rey,
como es de los tiempos ley,
se tratará cuanto digo.
No bastan humanos medios³⁶⁰
a grandes resoluciones,
porque fuertes ocasiones
tienen fuertes los remedios
y yo no puedo escusar
de hacer defensa a mi honor³⁶⁵
con decirle mi valor.

LEONARDOBien te pudiera culpar
si un secreto te dijera,
pero la palabra he dado.

CASANDRALeonardo, tú, rey de un prado³⁷⁰
y señor de una ribera,
¿cómo puedes igualar
a quien como yo nació?
Es imposible que yo
a más me pueda obligar³⁷⁵
que a tenerte grande amor.

LEONARDOYo conozco mi baja
y que entre tanta grandeza
soy un pobre labrador,
pienso que saldré de aquí,³⁸⁰
según me ha dicho Severo.
Volverme a mi monte quiero
y morir como nací
solo te ruego.

-362-

CASANDRAHabla quedo.

PEROL¡Ay, Cintia!, ¿tú qué serás,³⁸⁵
porque ya tan grave estás,
que tengo a tus cosas miedo?
¿De dónde serás Infanta?
¿En qué nave habrás venido?

CINTIAYo, Perol, soy lo que he sido.³⁹⁰

PEROL¿La Corte no te levanta
el pensamiento siquiera
a decir una mentira?

CINTIAEl ser quien soy me retira
de toda vana quimera.395

PEROLToma ejemplo del papel
que se hace de trapos viejos
y sube hasta los Consejos
y a que escriba el Rey en él.
¿Quién hay que aliento no cobre,400
viendo el papel que ha subido
a escribirle un Rey si ha sido
una camisa de un pobre?

CINTIASí, pero siempre verás
que le queda el mal olor.405

PEROLTú tienes poco valor,
ya que en la ocasión estás
y del papel no te espantes,
pues le queda a toda ley
de estar en manos del Rey410
el buen olor de los guantes;
corto ingenio y gran desmayo
tiene, Cintia, y sin valor,
quien llega hasta el resplandor
del Sol sin hurtalle un rayo; 415
¿pero qué tienes, ama,
reina y señora de Atenas,
que te dará más cadenas
que tiene lenguas la fama?
Bien me puedes, Cintia, dar420
la que el Príncipe te dio.

CINTIA4¿Pues qué soy agora yo
o en qué me puedo fiar?
¿No eres más necio, Perol,
para pescar la cadena?425
¿Te dan los ejemplos pena
de llegar al Rey y al Sol?

PEROLMalicias, yo no lo digo,

sino por lo que has de ser,
si es Laura del Rey mujer.430

CINTIA ¡Ay, cómo te entiendo amigo!
¿No dije el otro día
que los hombres han de dar
y las mujeres tomar?

PEROL Un hombre dicen que había,435
que en las pendencias tiraba
un pomo atado a un cordel
y luego tirando dél
con el pomo se quedaba.
¡Oh, si diésemos así, 440
qué linda cosa que fuera!,
y que cuando un hombre diera
luego lo volviera a sí,
deste dar quedara el brazo
sabroso.

CINTIA Qué lindo dar.445

PEROLA que este modo de dar
se había de llamar pomazo.
Leonardo, escóndete presto
que viene el Príncipe.

(Sale SEVERO.)

LEONARDO ¡Ay, cielos,
qué presto vi crecer los celos!450
No viene el amor tan presto,
libre me quisiera hallar
o muerto, pues él llega
a tiempo que en tal estado
no hay que temer ni esperar.455
¿No dijiste que tendría
libertad?

SEVERO Si quieres irte,

puedes.

LEONARDO¿Qué podré decirte,
oh, Laura, en tan triste día?
Al monte vuelvo a morir,460

-363-
ten lástima de una vida
de quien eres homicida.

CASANDRANo sé qué pueda decir
entre tantas confusiones.

LEONARDO¿Podré, Laura, merecer465
morir por ti?

CASANDRA¿Qué he de hacer?

SEVEROLEonardo, menos razones.
Vete, no te halle aquí.

LEONARDOAl fin ya no te verán
mis tristes ojos.

CASANDRASí harán.470

LEONARDOLaura, acuérdate de mí.
(Vase.)

CASANDRALágrimas miro y no digo
a voces que loca estoy,
¿qué he de hacer, si soy quien soy?

(Salen el PRÍNCIPE y ALBANO.)

ALEJANDROEntra pues eres testigo,475

di a Casandra lo que pasa,
di lo que el Rey respondió.

ALBANO¿Tengo de abonarte yo?

ALEJANDROYa, Casandra, el Rey me casa,
porque este reino poseas.480
Ya despacha embajadores
a Atenas, ya tus rigores
cesarán cuando te veas
señora de Alejandría.
Tú el fin de su dicha apruebas,485
llegándote tales nuevas
juntas en un mismo día.
De suerte que me ha contado
que mañana se ha cumplido
el término definido490
del pronóstico pasado,
no falta más de mañana
con que serás mi mujer
y en que dejaré de ser,
con que desta ciencia humana 495
de la voluntad divina
y celestial influencia
que me ha costado paciencia
de solo un Príncipe digna.
Tantos años de prisión500
bien pudieron merecer
que fueses tú mi mujer
con tanta satisfacción
del Rey y reino que tienes.
¿No respondes?

CASANDRANo te espantes505
que entre males semejantes
me espanten tan bien los bienes,
que en mi fortuna mortal
estoy de suerte tan bien
que me espanta más el bien510
porque trato más el mal.
Déjame entrar a escribir
al Rey, que no es bien que parta
sin carta mía.

ALEJANDROEn tu carta
puedes, Casandra, decir515

lo que sientes de mi amor;
oblígame en alabarme.

CASANDRAA mí me está bien honrarme
de un hombre de tu valor.
(Vase.)

ALEJANDRO¿Qué sientes desto?

ALBANOQue está 520
dudosa de que la ensalces
a tan alta monarquía.

ALEJANDROSi la tuviera por grande
mostrárame más contento.

ALBANOLos entendimientos graves,525
en las prósperas fortunas,
más humildes muestras hacen
cuando coge un gran contento,
de improviso suele darles
suspensión a los sentidos.530

ALEJANDROBien dices, quiero alegrarme;
hoy haré a todos mercedes,
pues comienza a publicarle
mi libertad y tan cierta
que solo puede faltarme535
lo que el Sol desde que salga

-364-
por las puertas orientales
hasta que adorarlas vuelva
del polo antártico tarde.
¡Ay, cielos, que veré libres540
las populosas ciudades!
Ejércitos numerosos,
plazas, templos, casas, calles,
como se marcha en la tierra
y se navegan los mares. 545
¡Qué notable dicha!

ALBANOMira

que el placer puede obligarte
como el pesar si te dejas
consumir de imaginarle;
divierte ese pensamiento.550

ALEJANDRO Celio viene, ¿qué me traes?

(Salen CELIO y un criado con dos dagas en una fuente.)

CELIO Aquellas dagas, señor,
de la hechura que mandaste.

ALEJANDRO Muestra, que buena es aquesta
y es la cuchilla notable.555
Esta es mejor guarnición
y está por Dios que desarme
a la más fuerte defensa.

ALBANO El Penor viene a mostrarte
el retrato que te ha hecho.560

ALEJANDRO No hay hombre que me retrate
con más gracia que el Penor.

(Sale el PENOR con un retrato.)

PENOR Solo deseo agradarte.

ALEJANDRO Poned en ese bufete
las dagas.

PENOR Quisiera hallarme565
con el ingenio de Ceusis,
con el pincel de Timantes,

o pues eres Alejandro,
y Alejandro retratarse
dejaba solo de Apeles, 570
que yo supiera imitarle.

ALEJANDRO Poned en alto el retrato.

ALBANO Aquí no hay con qué se alce.

ALEJANDRO Encima de este bufete
basta que se levante. 575

ALBANO ¿Está bien así?

ALEJANDRO Muy bien.

PENOR La simetría y sus partes
guardan proporción debida.

CELIO Qué bien el efecto hace
de querer sacar la daga. 580

ALEJANDRO ¿Que este había de matarme,
de esta suerte es un león?

CELIO Por eso a tus plantas yace
y triunfas dél este día.

ALEJANDRO Vive el cielo que he de darle 585
una puñada de enojo,
aunque el retrato se rasgue.
(Dale una puñada y yérese con las dagas que están
detrás.)
¡Ay, ay!

ALBANO ¿Qué ha sido, señor?

ALEJANDRO ¡Ay de mí!

ALBANO Llena de sangre
tienes la mano.

PENOR Las dagas
que estaban de esotra parte
te hirieron al dar el golpe.

(Sale el REY.)

REY ¿Qué voces son estas?

ALEJANDRO Dadme,
dadme algún remedio presto.

REY ¿Quién te ha herido?

ALEJANDRO ¿Qué señales
tan tristes de tus temores!
Hice al Penor retratarme
con un león a los pies
y enojado de mirarle
dile en la pintada boca, 600
un golpe, caso notable
que en las dagas que detrás
estaban, sin acordarme,
mano y brazo me he pasado.

REY ¿Oh, estrellas inevitables! 605

-365-
¡Llévadle luego de aquí!

ALBANO ¡Ven, señor, no te desangres!

ALEJANDRO Temo que el león me ha muerto.

(Llévanle.)

REY Dioses, ¿que en sucesos tales
conozca el mundo su engaño⁶¹⁰
y que han de ser inviolables
vuestras leyes y secretos?
¿Hay desgracia semejante?

CELIO No será tanta la herida
ni querrá el cielo quitarte⁶¹⁵
con un animal pintado
la prenda que tanto vale.

REY ¡Ay, cielo, veo que agora
que nuestras fuerzas mortales
no impiden la que ha de ser!⁶²⁰
¿Quién dijera que una imagen,
un retrato de un león,
siendo mañana en la tarde
cumplido el preciso tiempo
en que habrá de matarle ⁶²⁵
hoy fuese causa, queriendo
darle un golpe que le pase
la mano, sin mano el yerro,
que estaba de la otra parte?
Mucho temo, y con razón,⁶³⁰
que aquesa herida le mate;
siempre fue lo que ha de ser,
por más que el hombre se guarde.

(Vanse.)

(Salen LEONARDO y NISE.)

NISE Sin duda te has vuelto loco
de amores de Laura ya, 635
que como en la Corte está
tienes a la aldea en poco.
Tu vestido cortesano,
tu espada, ¿qué frenesí
te ha dado?

LEONARDO ¡Ay, Nise, ay de mí! 640

NISE Como naciste villano
y aires de señor te dieron
con aquel tan necio amor,
perdiste el ser labrador
como tus padres lo fueron. 645
Y arrogante de tu brío
y no mal entendimiento
soñaste algún casamiento,
que es el mayor desvarío.
Deja la espada, Leonardo, 650
vuelve, vuelve al azadón.

LEONARDO De mi pena y confusión
solo este remedio aguardo.
Yo me voy, Nise, a embarcar,
la causa yo me la sé, 655
que no es posible que esté
más tiempo en este lugar.
Soy otro ser del que fui
y como no puedo ser
como soy voy me a tener 660
aquel ser lejos de aquí.
¿Porque de qué me sirviera
no poder ser lo que soy?
Y pues no soy donde estoy,
lo que siendo quien soy fuera. 665

NISE ¿Hay lástima más estraña?
¡Loco estás, pobre de ti!

LEONARDO Como no sabes quién fui,
no saber quién soy te engaña.
Ya Laura será mujer 670
del Príncipe.

NISE¿De qué modo?

LEONARDOPorque se ha sabido todo
y Laura lo puede ser,
que es hija del rey de Atenas,
donde embajadores van,675
con quien mis penas irán,
que voy a embarcar mis penas.
Quiero ver si puede el mar
templar mi fuego. Ya es ido
Perol a ver si ha venido, 680
que hoy se quieren embarcar.

-366-

Quédate, Nise, con Dios.

NISE¿Es posible que te vas?

LEONARDONo puedo más.

NISEQue jamás
nos hemos de ver los dos.685

(Sale PEROL.)

PEROLSin aliento vengo a verte.

LEONARDO¿De qué vienes sin aliento?

PEROLFui al puerto y hallé que ya
Teodoro estaba en el puesto
para embarcarse a Modon690
cuando mil hombres corriendo
que se detenga le dicen
porque es Alejandro muerto.

LEONARDO¿Qué Alejandro?

PEROL¿Qué Alejandro?
El Príncipe.

LEONARDOSanto Cielo,695
¿y quién le mató?

PEROLUn león.

LEONARDO¿Es tiempo de burlas, necio,
este en que me ves agora?

PEROL¿No lo crees?

LEONARDONo lo creo,
que no era posible entrar700
un león en su aposento
aunque llovieran leones.

PEROLPintado estaba en un lienzo
a los pies de su retrato.
Dióle un golpe tan soberbio, 705
que en unas dagas que había
detrás, qué extraño suceso,
se pasó la mano y brazo,
y sin humano remedio,
sin poderle restañar710
la sangre dicen que ha muerto.

LEONARDOSi no te burlas, es cosa
la más rara, es el más nuevo
caso que se oyó en el mundo.

PEROLLas desdichas suelen luego715
hallar crédito, las dichas
tienen dudoso a su dueño,
pero porque sin pensión
nunca las dichas tuvieron,
cuando trataba Alejandro720
con Casandra el casamiento,
como no era de su gusto

dicen que con Cintia huyendo
salió del fuerte una noche,
cosa que en cuidado ha puesto⁷²⁵
al Rey y a toda la Corte.

LEONARDO Dame, Perol, dame presto
mi gabán de labrador,
que a ser lo que soy me vuelvo.
Desnúdate de soldado.⁷³⁰

PEROL ¿A qué efeto?

LEONARDO A que no quiero
que piense el Rey cierta cosa
que dirá el tiempo a su tiempo.

PEROL Vístete, que tú te entiendes.

(Sale SEVERO.)

SEVERO Si no se ha embarcado, pienso⁷³⁵
que le hallaré en este monte.

LEONARDO ¿Perol no es este Severo?
¿Dónde vas, Severo, amigo?
Alguna traición sospecho.

SEVERO ¿Oh, gallardo mancebo, hoy es el día⁷⁴⁰
que se ha de ver tu corazón valiente!
La verdad alcanzó la astrología,
murió Alejandro miserablemente.

-367-

Cassandra, huyendo al mar, que pretendía
embarcarse a Modon secretamente,⁷⁴⁵
de la gente del Rey que la buscaba
fue presa cuando ya a la orilla estaba.
A la Corte la vuelven, donde quiere
casarse el Rey con ella en tales años,

si tu Casandra por aquí viniere, 750
antes se lleven bárbaros estraños,
a donde el Sol entre los yelos muere,
pues que son contra ti tales engaños
que la dejes al Rey porque no es justo,
quitarte el reino y con el reino el gusto.755

LEONARDO¿Cómo casarse el Rey con prenda mía?
El reino dele el Rey si darle puede,
puesto que ha sido bárbara porfía
que un hijo natural se desherede,
pero quitarme a Laura, si él envía760
ejército que al mar y arena excede
le haré pedazos yo.

SEVERO Detente un poco.

LEONARDO Si son ellos, aquí verás un loco.

(Salen CASANDRA, y los demás que la traen, ALBANO, CELIO y el
PENOR.)

CASANDRA Ejércitos para mí;
para mí soldados y armas,765
¿qué debo al Rey, que me quiere?

CELIO Señora, no seáis ingrata,
que el Rey no quiere forzaros.
Como sin hijos se halla
y reina de Alejandría770
ya por Alejandro os claman,
quiere que vós lo seáis,
quedando con él casada
y dar heredero al reino
con hijos como pensaba, 775
con nietos, cosa tan justa
que a sus Consejos agrada
y con aplauso común
su reina y señora os llaman.

CASANDRAYo lo estimo, Caballeros, 780
pero tengo ciertas causas
que agradecerle me impiden
honras y mercedes tantas,
yo no he de pasar de aquí,
esta aldea es ya mi casa785
hasta que mi padre venga,
a quien he escrito una carta,
relación de mis fortunas.

CELIOAdvertid que ya os aguarda
y a recebiros se salía.790

CASANDRAYo no he de ir, ¿de qué te cansas?

LEONARDO¡Hola, criados del Rey!
¡Dejad a Laura o Casandra,
que tiene quien la defienda,
en estas montañas Laura!795

PEROL¿Este es aquel labrador
que hirió en el fuerte las guardas?

ALBANOEl mismo, ¿pero qué importa?

-368-
Casandra a la Corte vaya,
que villanos son villanos.800

LEONARDO¡Hola, gente cortesana!
¿Sois sordos, no me escucháis?

CELIO¿Qué quieres, que así nos llamas?

LEONARDO¿He de decirlo otra vez?
Dejad a Laura, que es Laura 805
mi mujer.

CELIO¡Brava locura!

LEONARDO¿Tengo de sacar la espada?

CELIOPara morir bien podrás.

LEONARDOPues ya voy, ¡fuera, canalla!

PEROLAquí está, señor, Perol,810
sacude, que son de paja.

ALBANOTantos a un hombre es vergüenza.

LEONARDODEjad, infames, la Infanta.

(Sale el REY.)

REY¿Estraña furia de loco,
detente!

LEONARDONo me obligarás,815
menos que con lo que sabes,
que por quien eres no basta.

REY¿Por qué matas a estos hombres?

LEONARDOPorque me llevan el alma
y dicen que es para ti 820
cuya condición tirana
castigue el cielo, a quien pido
de mis agravios venganza.
Tienes hijo como yo
que pueda honrar a su patria825
y buscas hijo imposible
a tu salud y a tus canas.

REY¿Sabes quién eres?

LEONARDOY sé
que le diste la palabra
a mi madre, con que soy 830
legítimo, que eso basta.

REYSevero.

SEVEROSeñor, yo he sido,
que no es bien que tu edad larga
comience agora a ser Rey.

REYSevero, en desdichas tantas835
quiero obedecer al cielo,
porque las fuerzas humanas
en vano lo que ha de ser
con flacos miedos contrastan
Alejandría. Leonardo840
es mi hijo, yo pensaba
que era el león por el nombre
de la celeste amenaza
y por esto le crié
labrador destas montañas,845
para no enojar al cielo
si la vida le quitaba.
Él es vuestro rey.

ALBANOY el reino
por rey y señor le aclama.

LEONARDOCasandra, yo soy el Rey.850

CASANDRAPésame, porque pensaba
obligarte, labrador,
con ser de Atenas infanta.

PEROLImpido este casamiento,
si con Cintia no me casan.855

LEONARDONise, Albano ha de ser tuyo,
iréis a la Corte entrambos,
donde títulos y rentas

darán honra a vuestras casas.
Que lo que ha de ser, aquí860
senado ilustre, se acaba,
raro suceso que escriben
las historias africanas.

FIN

1

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

